



El lugar de esta **semana del 1 al 5 de marzo**, al que se referían las pistas de nuestro concurso semanal, ¿Cuánto sabes de Granada?, presentado por Juan Andrés Rejón en Onda Cero, es el **PILAR DEL TORO**, ubicado en Plaza Nueva, junto a la iglesia de Santa Ana.

Construido a mediados del **siglo XVI**, tradicionalmente se ha considerado como una de las de las últimas obras trazadas por el arquitecto y escultor **Diego de Siloé** (1495-1563), realizada con piedra de Sierra Elvira. Se presenta apoyado sobre un muro liso y está formado por una pila de planta rectangular con un perfil redondeado en la parte inferior.

En los extremos del pilar encontramos dos esculturas de jóvenes semidesnudos sentados en el borde de la pila, sosteniendo sobre su hombro unas jarras de las que mana el agua. En el centro, la **cabeza del toro, de cuyo hocico brotan dos chorros de agua**. El conjunto queda coronado por una cornisa triangular en cuyo centro se presenta el escudo de la ciudad de Granada. Encima del Escudo aparece una peana adornada con frutos sobre la que hubo en su día una Virgen del Pilar.

Hasta el año **1941**, estuvo ubicado no muy lejos de aquí, en el **cruce de las calles Cárcel Baja y Elvira**, junto a la bajada de la Calderería Nueva y era utilizado como abrevadero de animales y de suministro de agua para los vecinos del barrio y usuarios de una hospedería.

Anteriormente, fue conocido como **pilar de los Almizcleros**. El almizcle es una sustancia que se obtiene de una glándula que tiene el ciervo almizclero o también algún tipo de mono o buey, y se usa en perfumería y cosmética. Este nombre nos hace pensar que cerca de su antigua ubicación, pudo haber algún tipo de negocio dedicado a esas labores.



Pilar del Toro en su anterior ubicación

Manuel Gómez Moreno lo describía así en su Guía de Granada en 1892, cuando el pilar estaba situado en la Calle de Elvira:

«Encuétrase algo más adelante; es de mármol de Elvira y tiene una cabeza de toro arrojando agua por sus narices, sentados a los extremos de la pila dos mancebos desnudos y encima el escudo de la ciudad, que antes remataba en una Virgen del Pilar, de la cual solamente resta la peana. Fue labrado hacia la mitad del siglo XVI, y aunque son de mérito las esculturas, no se ha de admitir que las hiciera Berruguete, como dicen, sino Maeda u

otro discípulo de Siloé. Antes le llamaban de los almizcleros y se surtía con agua de Valparaíso».

Con la construcción de la Gran Vía, se le restó importancia a la plaza donde se extendía el Pilar del Toro (junto a la bajada de Calderería, “*graciosamente pintoresca, con fondo de balcones andaluces con macetas de claveles y geranios*”). Esta plaza quedó muy reducida y la fuente se encerró entre los muros de una nueva casa.

Para devolverle el esplendor al Pilar y ennoblecer la Plaza de Santa Ana que había quedado desamparada sin su **Pilar de las Ninfas** (el cuál fue desmontado para usar sus materiales en la construcción de los muros del río), el Ayuntamiento de Granada lo **ubicaría en 1941, tras la remodelación de la Plaza de Santa Ana, en el lugar que hoy ocupa** y que, por entonces, se encontraba situada justo detrás, la casa natal de Gallego Burín. Contaba con un presupuesto de 5.462 pesetas, para los gastos del traslado del pilar.

Este no es más que uno de los grandes ejemplos de la importante red de pilares, fuentes y pilones con la que los Reyes Católicos comenzaron a dotar la ciudad para ennoblecerla y calmar la sed del viandante.



Ubicación del Pilar del Toro entre dos casas, tras la construcción de la Gran Vía

Este conjunto de pilares fue especialmente relevante, por su abundancia, durante el siglo XIX y principios del siglo XX, quedando testimonio hoy de dicha red no solo con éste del Pilar del Toro, sino con otros tantos como el pilar de la *Cuesta Escoriaza* (frente al antiguo Cuartel de las Palmas), el pilar de la *Plaza de San Juan de Dios*, el *pilar de la Carrera del Darro*, o el *pilar de Bertha Wilhelmi*, situado en la esquina entre la calle Hospicio y Gran Vía, que se encontraba en su desaparecida casa familiar del paseo del Salón y que fue donado a la ciudad en los años 80 cuando la vivienda iba a ser

demolida. El propio Diego de Siloé tiene un pilar a su nombre que el Ayuntamiento, en 1982, le puso como homenaje detrás del ábside catedralicio.

Por último, decir que esta red de pilares con la que contó Granada no es más que un reflejo de la cultura hidráulica desarrollada por ziríes y nazaríes con su amplia red de acequias y aljibes públicos, desarrollada a partir de los avances técnicos que ya los romanos trajeron a la península ibérica.

Bibliografía básica

GÓMEZ MORENO, Manuel. *Guía de Granada*. Universidad de Granada. 1982

ÁGUILA GARCÍA, Lucía. *La arquitectura del agua: fuentes y pilares de la Edad Moderna en Granada*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada. 2003

Traslado del Pilar del Toro a la Plaza de Santa Ana. Te recuerdo. La memoria de Granada a través de las páginas de IDEAL. 20 de marzo de 2012.